

# FRENTE A LA INTENTONA FASCISTA

El movimiento del 9 de Junio fracasó. Las medidas tomadas por los actuales gobernantes cortaron de un tajo toda posibilidad de triunfo. No hubo en la emergencia intervención directa del pueblo, ni de un lado ni de otro. El espectro de la guerra civil, desgraciada posibilidad que, estamos seguros, sopesaron los proyectistas de la sedición, quedó en fantasma, esperando otra oportunidad para encarnarse.

Para nosotros, que supimos del combate permanente contra la dictadura, el frustrado retorno y el golpe que pretendió concretarlo merecen el más absoluto de los repudios. Centrados en la misma posición libertaria de siempre, rechazamos y despreciamos la actitud de quienes aspiran a la refluencia de una de las peores expresiones de la opresión estatal. Así como hemos mantenido a través de los años de lucha empeñosa contra el capitalismo y el estado burgués, así como continuamos ahora en la pelea

contra ellos, reforzamos nuestra decisión de vencer a esa consecuencia lógica e hipertrofiada del criterio de autoridad que es el totalitarismo.

Nuestra posición es clara; rechazamos el totalitarismo, pues lo rechazamos en toda su longitud de enemigo más actual y potente de la libertad. Quizá en la barricada tengamos a nuestro lado a quienes lo combaten por otras razones, pero eso no cohibe nuestra tenacidad, ni enturbia nuestra comprensión. En momentos en que el fascismo avanza, atendemos a la lucha contra sus mecanismos. Cuando el fascismo se derrumba, sabemos que el enemigo es otro, el de siempre, y contra el volveremos la cara. Y así, como ha ocurrido más de una vez, si se polarizan en un solo bando las fuerzas contrarias a la liberación total del hombre, sabemos mantenernos donde siempre: en la postura de quienes buscan la libertad total.

## LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

N.º 8017 - LVIII - Buenos Aires - Ita. Quincena de Julio de 1956 - Precio \$ 1 -

### Una Ley que Reglamenta la Libertad de Agronomía

El método adoptado para asegurar la libertad de agronomía, el de la sanción de un nuevo decreto ley sobre asociaciones profesionales, es de por sí el exponente de una profunda contradicción. La ley, cualquier ley, puede muy bien servir para reglamentar, dirigir, coartar o anular las libertades y los derechos. La ley, por su misma esencia coactiva, no está en condiciones de asegurar su vigencia. Esto, que parece ser sólo una afirmación de teoría anarquista, es en los hechos, una verdad práctica de todos los días. Cualquier reconocimiento legal de derechos, se convierte en una inútil tira de papel, tantas veces como a los gobernantes les molesta, salvo que el pueblo se enfrente enérgicamente a ellos, en cuyo caso no es la ley lo que vale, sino la decisión popular de defender sus derechos. En cambio, todo aspecto limitativo de derechos y libertades legalmente estatuido, ha sido celosamente conservado y cumplido por los gobernantes de todos los colores. Esto no es doctrina. Es vivencia pura.

De lo que se trata entonces, no es de asegurar simplemente la libertad de agronomía, que será un hecho en la medida en que nadie intenta coartarla, y los trabajadores quieran ejercerla, sino de reglamentar su ejercicio.

Puestos en ese terreno, que es el de la realidad, observamos que este decreto ley, no obliga sino a aquellos que quieran acogerse a él. A través de su texto surge implícita, aunque no muy claramente, la posibilidad de la existencia de sindicatos no reconocidos, pero se establece, más explícitamente por cierto, (art. 32), que serán las asociaciones inscriptas, las que asumirán la representación de los trabajadores de su gremio.

En esas condiciones, es evidente la situación de inferioridad en que se pretende colocar a las organizaciones que, siguiendo las más sanas tradiciones de práctica sindical, rechazan toda ingerencia del estado. No es admisible, que la representatividad gremial, esté dada por el hecho de atenerse a determinada fórmula legal, sino por el aval de los trabajadores mismos.

Por lo demás, sin entrar en el detalle del extenso articulado queremos señalar que éste, por razón de su misma precisión, obliga a admitir la fiscalización de su cumplimiento, por parte del Estado, lo que implica una peligrosa intervención en las organizaciones gremiales, que quedan así atadas permanentemente a la buena o mala voluntad de los gobernantes y la burocracia ministerial.

Es cierto que el decreto reconoce explícitamente algunos derechos, e implícitamente otros, bastante más importantes, como el de huelga; también se prohíbe a los sindicatos aceptar subsidios patronales y se los protege de ciertas prácticas desleales por parte de la burguesía; pero debemos convenir, pues ya hay al respecto sobrada experiencia, que la ley no es, en los hechos, mayor garantía de todo ello. Por el contrario; la existencia de leyes protectoras, suele desarrollar en los hombres una falsa sensación de seguridad, que adormece sus organismos de defensa, creando las condiciones para la fácil burla de todo instrumento legal. En la realidad la garantía de limpieza y efectividad de las organizaciones sindicales, reside única y exclusivamente, en el control positivo y permanente que los trabajadores, con plena conciencia sindical, ejerzan sobre las mismas.

De entre las disposiciones que estatuye el decreto ley, queremos señalar como particularmente peligrosa, la que establece la prohibición de "intervenir en actividades políticas" (art. 26), frase en la que puede involucrarse, con determinada acepción de los términos, toda acción tendiente a una superación de las actuales formas político-sociales, o la defensa y la ampliación de las libertades públicas. El movimiento obrero, precisamente porque adquiere su plenitud, sólo cuando plantea los grandes problemas políticos, es que debe rechazar toda vinculación con la pequeña política del poder, pero ello debe ser por profundas y arraigadas convicciones, y nunca por imposiciones legales.

No viene al caso hacer un análisis detenido del frondoso decreto ley, por cuanto lo criticable y peligroso es el criterio mismo de la intervención estatal en la vida de los sindicatos, lo que entraña para estos, como factores de auténtico progreso social, y de defensa de los trabajadores, el mayor de los peligros. Si tiene éste algo de positivo, es el dejar entreabierto la puerta para que, al margen de sus disposiciones, el proletariado argentino, reconstruya el movimiento sindical, retomando las auténticas tradiciones de absoluta autonomía.

Si los trabajadores lo hicieran, y el Estado no lo impide, se cumpliría mucho más seguramente, la finalidad que expresa el artículo 1º del decreto: el derecho de constituir libremente las asociaciones profesionales.

### POLITICA EN AMERICA

ideario aprista.

Bajo la dictadura de Odría, el anuncio de la convocatoria a elecciones marcó el comienzo de toda clase de componendas. El partido de Haya de la Torre, clandestino, juega furiosamente con el caudal enorme de sus votos, para conseguir que alguno de los candidatos le asegure su legalización en caso de triunfar. Para un partido que nació del calor de los hechos, que habían bebido las purísimas palabras de don Manuel González Prada, ese era hoy el problema fundamental. Para nada interesó la catadura ideológica ni moral de los candidatos sino exclusivamente esa pobre promesa de compromiso político. No hubo inconveniente en apoyar a Lavalle, el candidato puesto por Odría, ni de romper luego esa promesa para volver los votos hacia Prada, que parece ser el candidato triunfante, pese a las palabras de Belaunde Terry, que sostiene que, "en caso de perder, demostraré que hubo fraude". En el caso contrario resulta de la mayor evidencia objetiva que el fraude carece de importancia.

Hay quienes no aprenden en cabezas ajenas, y quienes ni siquiera en la propia, y eso es lo

que le viene sucediendo al APRA, cuyo revolucionarismo lo ha llevado a entrar en sucesivas componendas electorales, de las que ni el mismo, ni menso, el pueblo peruano, han sacado provecho alguno. Bajo la dictadura de Belaunde Terry, apoyaron a Eguiguren, cuyo triunfo fue simplemente conocido. Bajo el gobierno actual candidato Manuel P. O. se legalizó al APRA poco antes de las elecciones, de modo que no puede presentar candidatos propios y esta vez aprista

Bastante que se con tal modo que se coadunadas las fuerzas políticas desde comunistas y el APRA. Así el congreso este llegó a tener mayoría prácticamente descomulgado. tras se legislaba por decreto. Todo eso es política, y la par, y mientras tanto, si que el peruano, que ha puesto desgraciadamente sus esperanzas en ella, votando una y otra vez por el candidato "menos malo", según el APRA aconseja, sigue trabajando esclavizado para el brillo de la "cuarenta familias".

que le viene sucediendo al APRA, cuyo revolucionarismo lo ha llevado a entrar en sucesivas componendas electorales, de las que ni el mismo, ni menso, el pueblo peruano, han sacado provecho alguno. Bajo la dictadura de Belaunde Terry, apoyaron a Eguiguren, cuyo triunfo fue simplemente conocido. Bajo el gobierno actual candidato Manuel P. O. se legalizó al APRA poco antes de las elecciones, de modo que no puede presentar candidatos propios y esta vez aprista

### DOS ACTITUDES

#### 20º Aniversario de la Revolución Española

En conmemoración de esta fecha histórica, el Consejo Federal de la F.O.R.A., ha programado la realización de una velada teatral, en el salón de la Federación de Sociedades Gallegas, Chacabuco 947, el día 20 de julio próximo, a las 20,30 hs.

Se pondrá en escena por el Teatro Escuela "Cartel" la obra "El Miedo (Radiografía de las dictaduras)" original de Julián A. Rey.

Para referirse a la significación de la fecha, harán uso de la palabra los siguientes oradores: Gregorio Nasso; Nicolás Sánchez Albornoz y Juan Lazarte.

Hácese presente es una cita de honor, en recuerdo de la gesta del pueblo español.

Cuando "LA PROTESTA" fue clausurada, esperamos que la prensa del país ofreciera al colega ultrajado por una medida contraria a la libertad de expresión, su apoyo y solidaridad. Pocos fueron los que dieron razón a nuestras esperanzas, muchos los que las defraudaron. Pero entre aquellos que supieron comportarse con dignidad y los que no supieron hacerlo, hay dos casos que merecen ser señalados. Entre los primeros, figura "Futuro", el órgano de las Juventudes Socialistas; entre los segundos, "La Vanguardia", su hermana mayor, representativa de la opinión del Partido Socialista.

"Futuro", manteniéndose en la línea marcada por los postulados ideales del socialismo, aún del autoritario, destacó en primera página el suceso desgraciado de nuestra clausura. Ante el atropello, y sabiendo claramente quiénes éramos, recordando los 59 años de vida combativa en defensa de la libertad humana y los derechos del pueblo trabajador, los jóvenes socialistas señalaron la injusticia de la medida y reclamaron por una rápida rectificación. "La Vanguardia", que había recibido uno tras otros los comunicados del Grupo Editor, puestos por nosotros personalmente en manos de sus redactores, practicó en cambio la política del avestruz. Silencio a la clausura; ni una sola línea de sus columnas planteó la solidaridad que merecíamos, y para mayor escarnio, recién cuando la clausura fue levantada y puesta en libertad el compañero Delmastro, decidió la publicación de una breve nota en la que, con la mayor desvergüenza, adjudicaba a la sección policial la responsabilidad de lo sucedido, pretendiendo negar con tal actitud la culpabilidad de quienes eran en realidad los autores de un método tan original de respetar la libertad de prensa.

No queremos hacer alharaca alrededor del asunto, pero recordando la actitud de "LA PROTESTA" cuando "La Vanguardia" fue perseguida por la dictadura, actitud de implacable crítica por lo ocurrido, suponíamos que el vocero del socialismo sabría cumplir con su deber: ¡Pobre partido Socialista! ¡Qué bajo ha caído su prestigio de defensor de las causas justas! Sus militantes sólo tienen el consuelo de saber que la sensibilidad de los jóvenes es la única que permanece intacta en el derrumbe de las viejas glorias.



Se ha cumplido el 55º aniversario del Congreso que dió nacimiento a la Federación Obrera Regional Argentina, hoy F.O.R.A.

Para recordar la fundación de esa primer organización obrera de la Argentina, el Consejo Local de la Federación O. Local Bonaerense, ha dispuesto la realización de una velada y conferencia, el día 7 de septiembre próximo en el salón de la calle Chacabuco 947.

La Acción de los Parturarios Continúa Firme y Serena

En cumplimiento de un acuerdo de asamblea general, la Sd. de R. de Obreros del Puerto de la Capital, adherida a la F. O. R. A., el día 22 de junio realizó un nuevo paro de actividades.

De no atenderse el reclamo obrero, la C. A. de la entidad representativa de los trabajadores de la ribera, continuará con estas medidas, no reconociendo soluciones que se arbitren sin su participación directa. Esta es el acuerdo sereno adoptado, repetimos, por una asamblea general de obreros portuarios de la F.O.R.A. y que se cumple con el apoyo de todos los trabajadores.

Los Programas de Educación Democrática

La comisión de políticos encargada de elaborar los programas de la nueva asignatura incorporada a la enseñanza primaria y secundaria, ha terminado su labor. Dichos programas fueron aprobados por el Poder Ejecutivo, en un decreto en cuyos fundamentos se señala el espíritu patriótico y la orientación democrática y republicana de sus redactores.

En un número anterior hemos criticado la implantación de esa materia. Decíamos en síntesis que la democracia representativa y republicana, tal como se ha practicado y se practica, no es una organización social digna de ser impuesta a los niños y jóvenes como la mejor, y no hay derecho a hacerlo. Y vaticinábamos que, habiendo sido encargada la redacción de los programas a una junta de políticos de partido, la nueva asignatura habría de ser, simplemente, Cultura Ciudadana menos uno.

Al analizar ahora esos programas, no nos mueve la enfermedad satisfacción de buscar defectos por doquier. Hay un defecto esencial y es haber impuesto la materia en las escuelas. Los programas lo concretan ebalmente: el sistema llamado democrático es impuesto a los niños como el único valedero, en forma dogmática. Vayamos por partes, y comencemos por los de la escuela primaria.

Ya en el programa de Primer Grado Inferior (niños de 6 años), se impone "el amor a la Patria y a sus próceres". Se insiste con lo mismo y se agrega "la veneración de los símbolos de la Patria" desde segundo grado. Para el grado siguiente (niños de 9 años), se enseñarán los "derechos y obligaciones de los ciudadanos", recalando la obligación de los mismos en colaborar con la autoridad, dando idea de lo que significa la carga pública. En cuarto grado se incluye este tema: los partidos políticos y su función. Pasemos a quinto grado. Allí se expone el sistema representativo —una de las

mayores fallas de la democracia actual—, del siguiente modo: "El sufragio. Ley electoral. Cultivar el discernimiento y el espíritu de crítica para que se aprenda a juzgar con acierto y se adquiera la aptitud de elegir a los mejores. Si el pueblo elige mal, surgen los malos gobernantes, se engendran tiranos y se arruinan los países. Enrolamiento y servicio militar. Fuerzas armadas de la Nación". En sexto grado ya se enseñan las "ventajas de la forma representativa-republicana", y se agrega: "por medio de representantes gobierna el pueblo".

Dejaremos para el próximo número la exposición de los programas de Educación Democrática para la enseñanza secundaria. Los de la primaria son los más importantes, puesto que se ofrecen a la mentalidad inocente y fácilmente deformable del niño. Queremos hoy dejar bien sentadas las bases de nuestra crítica.

En primer lugar, seríamos míopes si nos sorprendiera como algo insólito la inclusión de esta materia y esos programas, porque ello es consecuente con el hecho de que en nuestro país la escuela es casi exclusivamente estatal y las comunidades, así como los padres y maestros, carecen de la menor libertad para realizar la educación de los niños. En segundo lugar, no podemos exigir a los hombres de gobierno que se despojen de todo interés político para colocar una asignatura y redactar un programa que persigue consciente y expresamente una intención política. Por eso nos parece ocioso decir que "esto y aquello" del programa está mal.

No. Nuestra crítica es más profunda y más grave: un cierto sector de la sociedad, el de los políticos, que no sólo no representa al pueblo sino que se dedica a someterlo y dominarlo, usa la indefensa mentalidad infantil para perpetuar su poder. Roban el derecho del niño a desarrollarse libremente, como usurpan el derecho de las comunidades a vivir a su modo, con el pretexto de un peligro de totalitarismo que el sistema impuesto por ellos, justamente, tiende a crear. Nada tenemos que achacarles fuera de eso. El monopolio violento de la enseñanza, la vertical imposición de asignaturas y programas, la utilización de la escuela con fines deliberadamente políticos, nos parecen consecuencias coherentes consigo, mismas y con el gran principio de nuestro sistema: la más completa falta de libertad de educación.

Terminar con los Cuartelazos

Días pasados, la población de este país vió sorprendida por un nuevo levantamiento militar, ue, si bien no alcanzó grandes proporciones por la rápida intervención de las fuerzas armadas del gobierno, abarcó no obstante algunas provincias, recorriendo sobre todo en la ciudad de La Plata, en el 7 de Infantería, donde las refriegas se hicieron más intensas, extendiéndose el movimiento con menor fuerza en Avellaneda, Luján y algunas otras localidades de la provincia, del Gran Buenos Aires e incluso en la Escuela de Mecánica en la Capital. La sección fue prontamente dominada y reducidos en el transcurso del día 10 los focos de la rebelión, que habían abierto una brecha en algunas localidades del interior, tales como Santa Rosa, Rosario, Santa Fe y otras ciudades donde el movimiento sedicioso abortó casi de inmediato, dándose a la fuga sus promotores.

El movimiento subversivo, de carácter netamente militar y reaccionario, careció de apoyo popular, motivo éste que desde casi los primeros instantes lo condenaron al fracaso, pues, aun cuando buscó un punto de apoyo, explotando el descontento reinante en un sector de la población, adicta al gobierno depuesto, no logró contrabalancear en el terreno de las posibilidades, su fisonomía, claramente totalitaria y volar a su favor todo este material humano, por otra parte de escaso espíritu de lucha, o bien, desengañado de sus lejanos y próximos "salvadores" que pretendían, mediante un golpe de Estado, reconquistar sus posiciones perdidas, incautarse del poder e imponer un régimen totalitario, similar o quizás peor al caído. No otra cosa podía esperarse del elemento ultrarrevolucionario que componía la plana mayor de este abortado movimiento.

Mas si bien es verdad que esta frustrada y decabellada intenciona no propazó —una simple chirimada—, no es menos verdad y esta es su faz trágica, que la misma constituye una nueva página de sangre que viene a salpicar la historia de este pueblo, que es siempre la víctima expiatoria; en estas pocas horas fueron inmoladas muchas vidas a las ambiciones y bastardos intereses de unos pocos. Pocas horas de lucha despiadada bastaron para enlutar a muchos hogares, sembrar en ellos dolor y muerte, despertar odios y rencores, sin que ni siquiera la llama superior viva de un ideal los purifique hasta disipar sus maléficos reflejos, que tan profundas huellas dejan en el mundo de los reuercidos.

Pensamos que la mejor forma de poner coto a estos cuartelazos, es despojarlos de toda popularidad, evitar las condiciones que los hacen posibles, ello es, volver, cuanto antes, a una efectiva normalidad en el terreno de los hechos, devolviendo, en primer término, el ejercicio de todas las libertades: de prensa, de palabra y de asociación; que éstas dejen de ser un mito, para traducirse en una realidad en el terreno de los hechos, pues su propio ejercicio constituye su mejor garantía; mientras sea privativa de unos pocos, y no de todos, corre siempre el riesgo de verse anorrazada, mancellada, reducida a cero...

Por otra parte, la paz y la armonía tan anheladas, incluso dentro de los limitados espacios de la sociedad actual, dependen de condiciones que permitan al pueblo trabajador, que es quien todo lo produce con su esfuerzo, por lo menos un mínimo de bienestar. No es posible que este sea en todos los casos, como acontece en la actualidad, la víctima expiatoria de todos los desajustes, todas las contradicciones de un mundo devorado por la voracidad de unos pocos y la sed de predominio de otros.

Mientras el mundo no se cure de todos estos males que lo consumen, la tan ansiada paz y armonía que todos anhelamos será un mito. Cuando la tan anhelada y la justicia dejen de ser una simple expresión, para convertirse en una realidad, hecha carne en todos, los "salvadores" y Mesías, demagogos de toda laya, se convertirá en un artículo incoizivable.

Los Universitarios Vuelven a Retraerse de la Función Militante

La agitación universitaria ha entrado en un intervalo de aparente calma estática. Después de los tumultuosos días de mayo el estudiantado ha decrecido en actividad. Ahora, como ha ocurrido siempre luego de las jornadas de combate, sólo permanecen en la militancia aquellos que constituyen la avanzada del movimiento reformista. Encabezada por un camino menos accidentado, la realidad universitaria se presenta a la atención del observador sin esa irización intranquilizante que la caracterizó durante un tiempo.

En el último número de LA PROTESTA terminábamos nuestro comentario con una breve frase: "Veremos qué pasa", y lo que pasó fué algo previsible: el estudiantado, agotado en la espera de una acción final que la dirección del movimiento no quiso o no pudo decidir, terminó por hacer ahorro de sus ímpetus y tomó por la senda que menor esfuerzo requiera y que, al parecer, conducía a la misma meta que la peligrosa picada de la acción directa. La bulliciosa y revolucionaria escenografía de las Asambleas fué perdiendo color y, finalmente, todo lo que una vez más podía inspirar confianza en una probable embestida de real validez revolucionaria, acabó dando en una expectante y tibia posición de espera de las deci-

Así Está el Mundo

UNA LECCION DE ETICA

El Secretario de Estado norteamericano, expresó en un discurso que el concepto de neutralidad en la presente lucha, salvo contadas excepciones, es ignoral.

De todos los calificativos posibles para el caso, el elegido es el más inesperado, porque llamar inmorales a quienes no quieren compliarse en la matanza que preparan las grandes potencias, es precisamente comprender la ética al revés.

CONSECUENCIAS DE LA MISERIA

En pocos días han sido atacadas por el cólera, más de mil personas en Calcuta, de las cuales han perecido más de doscientos cincuenta.

La noticia parece extraída de una historia de la Edad Media, pero el hecho ha ocurrido en estos días en nuestro civilizado mundo. La "ayuda económica", que alcanza siempre para crear en Asia ejércitos, que estén en condiciones de defender al "mundo libre", o a la "democracia popular", no resulta suficiente nunca para superar en la práctica los males que la ciencia puede suprimir.

IMITADORES MUTUOS

Como compensación por lo mucho de enseñanzas que extrajo Perón de Hitler, los nazis alemanes han comenzado a copiar un aspecto de la técnica del brillante diseñador.

De Frankfurt llega la noticia de que se vende clandestinamente un disco en que, imitando la voz de Hitler, se hace una serie de reflexiones alrededor a su inminente retorno, y al castigo sin piedad de los traidores.

¿Le pagarán al descubridor del método los derechos de autor?

ciones que desde arriba adoptarán dirigentes, funcionarios y gobernantes.

Lo que de ahora en adelante ocurra en las Universidades será algo casi ajeno a la movilización de la masa estudiantil. Esta actuará durante un tiempo, no sabemos si largo o corto, en función de coro. Estará muy lejos de convertirse en protagonista. Votará, asistirá a debates, comentará sucesos, leerá declaraciones, esuchará informes de los directivos, pero no tendrá oportunidad ni ganas de abandonar los libros para lanzarse a jornadas trascendentales. Lo cierto es que, como fermento de actividades que vayan más allá de hitos puramente universitarios —y nosotros creemos que como en el 18 el estudiantado lleva consigo, aunque no desplegada, una bandera de posibilidades revolucionarias en lo social—, los universitarios han dejado pasar varias horas si no definitivas, por lo menos de valor precursorio.

Y terminemos estas líneas con un llamado de atención. Por el camino del reformismo conformista, el movimiento de la Reforma ha ido perdiendo jirones de su espíritu primero. Durante muchos años, y salvo reacciones esporádicas producidas por el revulsivo de graves afrontas a la libertad, el estudiantado ha eludido la función militante que le corresponde. Por obra de una estructuración equivocada, el movimiento se ha convertido en algo muy parecido a los partidos políticos tradicionales: un extraño mecanismo de dirigentes que recuerdan al pueblo —en este caso al estudiantado— en los momentos de exigencia crucial. Resultaría sumamente penoso que un día la Reforma quedara definitivamente convertida en un Lázaros, al que nada ni nadie consiguiera vivificar.

MARTINEZ ESTRADA Y EL ANARQUISMO

prejuiciada, tan dolorosamente sensible, en la realidad de nuestros días.

Después del derrumbe de la dictadura Martínez Estrada, de vuelta de un largo y obligado período de silencio, hizo estallar como petardos, o quizá mejor como granadas, la furia santa y fidedigna de sus epístolas, la razón hiriente de sus artículos iconoclastas.

Se ha embaucado al pueblo haciéndole creer que los partidos políticos son indispensables para que ejerza indirectamente el poder, para que tenga un gobierno suyo, por sí y para sí; ¿Qué mentira soez! Sus conductores auténticos en el gobierno son los sindicatos, las corporaciones, las cooperativas los gremios de profesores y oficios, los centros y hasta los orfeones, las juntas departamentales y las comunas. El poder al pueblo y no a los defensores de podres y ausentes.

Hay dos aspectos en esta cuestión: uno concierne a la práctica de la política de partido, sobre la que podría demorar porque es lo más trágico y pintoresco de la vida nacional. Nuestra literatura costumbrista refleja bien la picaresca de los tahures del comité, y para no mencionar más que a un autor, Agustín Alvarez se hartó de escarnecer la política en su manual de patología south americana. Los políticos honrados mueren en los carros celulares fusilados por la policía, o en las hogueras o en los patibulos. Mueren asesinados o se matan. No son ellos los líderes, sino los que acumulan fortunas fabulosas y honores sin honor. Las grandes figuras de la teoría y la táctica política son Maquiavelo, Hobbes, Richelieu y San Ignacio de Loyola. Cuando Yocoe y Rousseau escriben sus obras, no existen aún los partidos políticos, pero sí cuando Hamilton y Bentham escriben las suyas. Sábese que distancia en altura hay entre "Tratados sobre el Gobierno Civil" y "En Contrato Social" y la "Lógica Parlamentaria" y Tratado de los Sofismas Políticos"; más o menos como entre "La República" de Platón y "La Razón de mi Vida" de autor anónimo. No es ahora el momento de que haga yo el proceso de las aberraciones e iniquidades de todos conocidos y que manchan con pecado teologal a nuestros partidos políticos y a sus hombres representativos. Voy a decir en cambio unos palabras sobre el aspecto teórico de la política, tema en que tengo cierta versación. Mi tesis, en síntesis avallada por una docena de tratadistas eminentes, es esta:

Los partidos políticos constituyen órganos o instrumentos de acción de la sociedad para realizar fines de bienestar y de progreso material y espiritual, mediante el ejercicio de los poderes públicos constitucionales que personaliza el Estado. Cuando un partido mayoritario llega al poder automáticamente desvirtúa la esencia y el concepto de la democracia por múltiples razones que desde el mismo Rousseau, padre de la criatura, han expuesto tratadistas de gran autoridad. Es precisamente la defensa del derecho de las minorías, que regularmente suman un mayor número de ciudadanos en la oposición, lo que ha determinado el que se ponga en entredicho la legitimidad de la representación que asumen los partidos gobernantes como sujetos y atributos del poder. Prácticamente, y por lo tanto como hechos que deben fundamentar la teoría, los gobiernos no representan al pueblo sino a los partidos políticos, que es cosa muy distinta; y sus programas de acción no se ajustan a las verdaderas necesidades de la sociedad ni a sus intereses, por consecuencia. Esta razón y otras muchas, han dado pie a los teóricos del totalitarismo y a los adversarios de la democracia a reñicos ataques que son casi siempre válidos. No como ataques a la de-

mocracia sino a sus instrumentos representativos y ejecutivos, un cuanto dejan de ser medios para convertirse en fines. Pues es verdad que podría decir: sin excepciones el Pueblo, la Nación y el Estado se convierten, en los regimenes democráticos, en instrumentos de los partidos políticos. A su vez los ciudadanos se convierten en súbditos y servidores de los partidos que sin excepción contemplan los intereses de clase consagrados por las instituciones a riesgo, en caso contrario, de ser declarados fuera de la ley, influyendo sobre la prensa, la radio y la enseñanza y basés sobre la imaginación del creador de ficciones, todo se envilece, se empobrece, se mutila.

Como dice muy bien Simone Weil: "Donde existen partidos políticos, la democracia ha muerto". Es un lugar común suponer que existe un nexo indisoluble entre la democracia y los partidos políticos, y que uno y otro dependen entre sí, recíprocamente, con tanta necesidad que como los hermanos siameses faltaría uno si falleciera el otro. Esto es totalmente falso, como lo es también suponer que la verdadera voluntad del pueblo, la "voluntad general", al decidirse a ser gobernado se expresa en los comicios por muy libres que sean. La opción que se le da por lo regular es entre la horca y el garrote. Igualmente es falso el aforsismo de que la política da forma y contenido al Estado político organizado, por cuanto una sociedad bien constituida tiene todos los elementos de sustancia y configuración que requiere el Estado. Mucho más cierta es la relación e interdependencia entre el Estado y la política, en cuanto al Estado es un instituto artificial de coacción y defensa de intereses de clase, y la política el instrumento de dominio legal más adecuado a una sociedad que encubre la fuerza bajo la apariencia del derecho.

Ni la Revolución Norteamericana, ni la Revolución Francesa, que son las fuentes de la democracia actual, la hicieron los partidos políticos; como observa bien Simone Weil, los asambleístas de 1789 respondían al pueblo y no a partidos o facciones; sus opiniones respondían al mandato del pueblo, para su servicio, y no a programas, ideologías o dogmas. Los partidos políticos empezaron con la división sangrienta del pueblo en la "Montaña" y la "Circunda".

Robespierre es el primer político sistemático de la acción y el Terror el primer monopolio del poder organizado. Fascismo, nacionalsocialismo, comunismo stalinista y falangismo con vástagos degenerados del paradigmático partido político, el Terror de Robespierre; y son, por excelencia partidos políticos de dominio.

A esta altura de mi exposición recapacito que inmensa mayoría de ciudadanos piensan como yo, y que son los teóricos y los militantes de la política de partido quienes debieran explicar y justificar su posición. Esto es lo que hoy necesito decir, con la advertencia de que no deben extrañar mis palabras, pues sólo podrán parecer osadas a quienes han contraído el hábito del temor por falta de costumbre de oír hablar a los hombres libres.

Un Muerto que Camina

Las consultas con el presidente norteamericano, para establecer la fecha exacta de la Conferencia de Jefes de Estado en Panamá, siguen viento en popa.

Nadie cree en la utilidad de tal reunión. En los países donde hay una relativa libertad de expresión, la opinión general es tan adversaria a ella que los gobernantes generalmente se han abstenido hasta la fecha de aceptar la invitación.

Pero la conferencia se hará. ¿Qué duda cabe, si la "hermana mayor" lo quiere? Aunque no sirva para nada, como las anteriores.

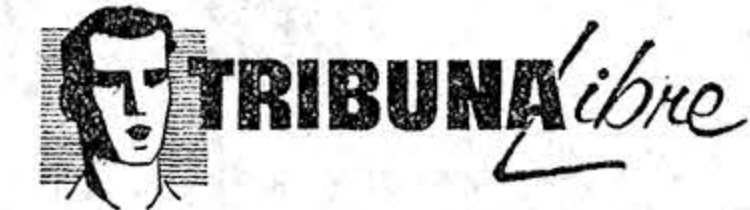
Al escribir nos surge una duda. A los EE.UU. ¿no les sirvieron de nada?

NARQUISMO Violencia

to discutir en todos los tonos sobre los fusilamientos, con las más diversas argucias. Ahora bien; casi todas estas argumentaciones giran alrededor del valor práctico de los fusilamientos: si eran o no necesarios, útiles, oportunos. En cambio, raramente he visto plantado el problema ético que implican: si hay derecho a disponer de la vida de un hombre, sea ello o no necesario; útil u oportuno. Sobre esto no he visto discutir tanto y es, quizá, la cuestión esencial. Por eso quiero dedicar estas líneas a la discusión del asunto, cuya elucidación me parece fundamental para la doctrina y la marcha del movimiento anarquista.

Si se acepta que es lícito disponer de la vida de un hombre, lo demás es cuestión de circunstancias: se admittirá que en unos casos son lícitos el fusilamiento, la pena de muerte, la insurrección armada, la guerra, y en otros casos no, según la finalidad, la utilidad, las circunstancias, las necesidades, etc. Se dirá entonces que la violencia es mala cuando la usan los opresores, pero buena cuando la utilizan los oprimidos, que es mala cuando es instrumento de injusticia, pero buena cuando es arma de la justicia, que es mala en manos de los reaccionarios, pero buena en manos de los revolucionarios. Queda librado al criterio de cada cual cuándo se debe utilizar la violencia, y así suele ocurrir en los hechos: hay jueces que consideran justo castigar con la pena de muerte a ciertos delincuentes, en algunos países; los gobiernos creen útil defender el cumplimiento de las leyes por medio de la policía; los estados utilizan las armas para solucionar sus problemas con otros estados y para eso tienen ejércitos regulares; por su parte muchos revolucionarios apelan a las armas para obtener sus conquistas y aún la Iglesia considera que no hay alianza mejor que la cruz y la espada. Es decir que, aceptado como está que en ciertas ocasiones es lícito matar, todo radica en el juicio que cada uno tenga acerca de cuándo debe hacerse y cuándo no, siempre se hará en nombre de lo que cada cual entienda por bueno, justo, positivo, etcétera. Así anda el mundo: guerra de todos contra todos.

Pero si se parte de la premisa opuesta: que no es lícito disponer de la vida del prójimo, las consecuencias son igualmente serias. ¿Cómo defender la libertad y la dignidad? ¿Cómo obtener justicia? ¿Cómo hacer respetar los derechos y cumplir las obligaciones? ¿Cómo realizar la transformación profunda de la sociedad que anhelamos. Los interrogantes son seravos, fuertes, profundos, espe-



(sigue en pág. 8)



## La Libertad Para Todos

Malatesta solía decir que la anarquía podría sintetizarse en la fórmula "libertad para todos": no una libertad simplemente teórica o jurídica, sino la libertad de hecho, que consiste en la ausencia de toda coerción violenta del hombre sobre el hombre y en la presencia de todas las condiciones materiales posibles por las que cada uno puede disponer libremente de sí mismo y hacer que quiera, sin otro límite que la igual libertad de todos los demás.

Pero esto no es solamente un ideal de realización futura, sino también una norma de conducta y un método en la lucha desde hoy mismo, en la misma sociedad en que vivimos: practicar la libertad cuanto más las circunstancias, el ambiente y las propias fuerzas lo consentan; reivindicarla y defenderla para todos contra sus vulneradores, en cualquiera de sus manifestaciones, pequeñas o grandes, y no violarla nunca ni consentir que otros la violen en daño de nadie, ni siquiera de los enemigos.

Este último aspecto, más contingente, del anarquismo —aun habiendo estado siempre injertado en el mismo anarquismo—, por estar en la propaganda corriente y habitual más implícito por explícito, es perdido fácilmente de vista por muchos anarquistas, y queda en ellos más como afirmación teórica que como norma de conducta práctica. Los más apasionados hablan, ciertamente, de la libertad del individuo, del proletariado, del pueblo, y también de la libertad para todos; pero, prácticamente, muestran preocuparse casi exclusivamente de la libertad propia, de la propia colectividad, clase o partido, sin preocuparse demasiado de los otros, con una tendencia evidente a vulnerar la libertad o a no tenerla en cuenta cuando se trata de adversarios o enemigos, dejándose llevar por la fogsidad del movimiento y de la lucha a actitudes típicamente autoritarias. Especialmente, su error de ver una solución de continuidad entre el presente y el porvenir, les impulsa a obrar autoritariamente hoy y a relegar para el día siguiente de la revolución, una vez ésta victoriosa, la práctica de la libertad. Contra esta tendencia, Malatesta ha tratado constantemente de reaccionar con su propaganda.

Una vez, en una pequeña localidad de la Umbria (en Foligno, en junio de 1897) un círculo católico quiso inaugurar su constitución con una procesión religiosa. Los anticlericales del lugar, sin excluir a los anarquistas, esperaron a los clericales a la salida de su sede, los asaltaron a puñetazos y a palos y les obligaron a dispersarse. Así fue impedida la procesión. He ahí uno de los casos a que aludía más arriba, en donde el dogmatismo sobre la cuestión religiosa —aunque sea dogmatismo negativo— puede conducir también a los anarquistas a las peores actitudes autoritarias en el terreno de los hechos. El corresponsal de *L'Agitazione*, el periódico anarquista de Ancona, entonces dirigido por Malatesta, comunicó la noticia del hecho, complaciéndose de él como de un triunfo "liberal". Pero he aquí cómo lo comentó Malatesta:

"Que los liberales hagan eso, se entiende. Una experiencia secular ha mostrado hasta la evidencia lo que entiende por libertad la clase que ha triunfado con la revolución de 1789. Comenzó su reinado asesinando los prisioneros y guillotinando en masa a nobles y gentes del pueblo, realistas y comunistas; lo ha defendido con ferocidad inaudita siempre que ha visto, o ha creído ver, en peligro su bolsa, y ahora ha llegado a restablecerse las *lettres de cachet* y a renovar las gestas de la Inquisición. Me parece que en las violencias contra los clericales tomaron parte también los anarquistas, y esto nos llena de vergüenza y desdén.

"Verdaderamente, seríamos poco sinceros si afectásemos un asombro excesivo. Sabemos, sin embargo, que, a pesar de las afirmaciones escritas en los programas, el espíritu de violencia y de dominación, la tendencia a abusar de la fuerza, la voluptuosidad de imponer a los otros las propias ideas, están todavía muy vivas en el ánimo de muchos que, sin embargo, se declaran amantes de la libertad completa, íntegra, incluso "absoluta". Pero es tiempo de reaccionar contra ese bardo arcano de autoritarismo que existe aún en nuestros medios y de gritar fuerte y siempre que no es anarquista el que no respeta en los otros la libertad que reclama para sí; que es un hipócrita o un inconsciente que mientras odia y desprecia al esbirro, hace luego de esbirro contra los demás en cuanto se siente con fuerza para ello y se le presenta la ocasión.

"No somos amigos de los clericales, a quienes consideramos como los peores enemigos del pueblo; no tomamos en serio sus elogios de la libertad, pues sabemos lo que han hecho cuando eran los más fuertes, y lo que harían si lograsen recuperar la supremacía. Pero ¿cómo habrá de tomar la gente en serio nuestras protestas en favor de la libertad, si nos mostramos tan predisuestos a impedir a los otros la libre expresión de su pensamiento, y, si, en lugar de oponer la propaganda a la propaganda, recurrimos en cuanto podemos al arma de los gadarnes?

"... Si el sacerdote ha hecho tanto mal, si sigue siendo el gran peligro del porvenir, no es porque tenga y propague creencias absurdas, sino porque ha impuesto esas creencias y quisiera imponerlas todavía por la fuerza; no es porque haya podido oponer San Agustín a Giordano Bruno, y Ptolomeo a Copérnico y a Galileo, sino porque atormentó a Galileo y condenó a la hoguera a Giordano... El bíblico no hace más que crear depotas y esclavos. El bíblico es toda la religión, no siendo el resto sino una explicación más o menos absurda del sistema del mundo, que corresponde a la ciencia crítica, corregir, destruir. ¿Qué importa que se inscriba en las banderas "¡Viva el Papa!" o "¡Viva la Anarquía!"? ¿Qué importa que se crea en la Biblia o en Carlos Darwin, si luego, en sustancia, se está obligado a pensar como quieren los otros?

"Anarquistas: sabed ser hombres liberales. A la violencia física, oponed, ya que es necesario, la resistencia física; pero a la propaganda oponed la propaganda, nada más que la propaganda. Pues, de otro modo, la gente creerá, y no sin razón, que cuando seamos nosotros los más fuertes, seremos tiranos igual que los otros y que la anarquía será una palabra vana, como ha sido vana la palabra libertad, de la que los burgueses, antes del triunfo, se decían los defensores. Combatamos al sacerdote, pero no con armas de sacerdotes".

ES necesario recalcar que la opinión actual de muchos de nuestros camaradas, respecto al movimiento obrero internacional, se formó en una época en que había concluido la primera fase del moderno movimiento libertario, y comenzaba la segunda. Sólo durante algunas décadas tuvo éste una influencia importante. A mi juicio, es necesario detenerse un poco más cuidadosamente en estos procesos históricos, a fin de crear para el lector una imagen clara de los mismos, máxime por cuanto aquellos compañeros que se pegaron posteriormente a nuestro movimiento, no están en su mayoría empentados de las relaciones profundas entre aquellos procesos.

Los primeros pasos en la formación de un movimiento anarquista internacional, se desarrollaron en la época de la "Primera Internacional". Este movimiento encontró resonancia espiritual en las federaciones libertarias de la gran asociación obrera del Jura Suiza, así como en Bélgica, Holanda, España, Italia, y algunas secciones en Francia. Inclusive pertenecía a esos círculos E. Varlen, el hombre más capaz del movimiento obrero francés en aquellos años, que cayera víctima del terror blanco que sucedió al aniquilamiento de la Comuna. Es un hecho innegable que la "Internacional", en el corto lapso de su existencia, creó a su alrededor un brillante desarrollo espiritual, cosa que en el Cuarto Congreso, en Basilea (1869), tuvo su más cabal expresión. Tal desarrollo espiritual fué posible, casi exclusivamente, gracias a esas federaciones que tenían a su disposición a una verdadera "élite" de intelectuales, que en aquel momento formaban parte del joven movimiento socialista.

Por supuesto que previamente a la fundación de la Internacional, ya había en diversos países, pequeños movimientos de características libertarias más o menos definidas, pero mayormente su significación era sólo local, su influencia no atravesaba las fronteras del propio país. La fundación de la Primera Internacional fué el primer intento exitoso para unir en una gran liga a todas las diferentes orientaciones del socialismo y del movimiento obrero. Esta asociación quiso hacer posible que las masas trabajadoras se liberaran con sus propias fuerzas del yugo esclavizante del salario, así como de toda tutela espiritual y política. Para ello los tiempos ya estaban maduros. Sólo era preciso esperar una oportunidad propicia para la realización de tales planes, elaborados todavía en la cuarta década del siglo XIX.

En 1800 fueron promulgados en Inglaterra draconianas leyes antiobreras. Todas las organizaciones gremiales fueron declaradas ilegales. Masas de trabajadores, que no estaban dispuestos a doblegarse a esa tiránica imposición fueron deportados a las colonias penales de Australia con el simple fallo de jueces reaccionarios. Esas leyes fueron

## RUDOLF ROCKER

# SIGNIFICACION HISTORICA DE LA PRIMERA INTERNACIONAL

derogadas en 1825, e inmediatamente comenzó en los sindicatos Ingleses un enérgico repunte. En la misma época se producían en el continente las primeras manifestaciones de formación del movimiento obrero. En la primera mitad del siglo XIX, fuertes corrientes ideológicas socialistas se difundieron, en Inglaterra y Francia primero, e inmediatamente después en Bélgica, Suiza, Italia, España, Alemania y aún en América. Estas corrientes de ideas crecieron hasta convertirse en parte integral de la vida espiritual de los pueblos, como consecuencia de lo cual, se comenzó a prestar cada vez más atención a la necesidad de crear una liga internacional de los trabajadores.

Desde antes de 1848, se desarrolló en Francia un movimiento que tendía a unir a las asociaciones obreras y a las cooperativas de producción de todos los países. Este movimiento había organizado ya una federación de sindicatos franceses, y estaba preparando un congreso obrero internacional, que debía realizarse en Bruselas al término de 1848, cuando sobrevinieron los sucesos revolucionarios de ese año, que dejaron esos planes en la nada. Después de los hechos sangrientos de junio, en París, se modificó por entero la situación en Francia, al proclamarse a Luis Bonaparte presidente de la Segunda República, hecho que dió comienzo a la gran reacción Bonapartista. Quedaron sin efecto durante su vigencia todas las conquistas de la Revolución de Febrero, y se quitó nuevamente a los trabajadores el derecho de asociación. En 1850 fueron arrestados todos los miembros del comité que preparaba el proyectado congreso de Bruselas, entre los que había inclusive tres mujeres extraordinariamente capaces: Jeanne Derwin, Luise Nicot y Pauline Roland. Después del golpe de estado napoleónico, los arrestados fueron arrojados a las cárceles del 2º Imperio, o enterrados vivos en las colonias penales africanas de Cayena y Nueva Niva.

La reacción que siguió a los hechos revolucionarios de 1848/1849, paralizó la realización de los planes que ya en 1848 habían tomado forma definida. Sin embargo, esta situación de opresión no podía sostenerse, puesto que esos proyectos respondían a auténticas necesidades sociales, que no podían ser ignoradas mucho tiempo. Cuando en la

sexta década del siglo, surgió en Europa un nuevo espíritu, anticipando el fin de la reacción, salieron nuevamente a luz los viejos proyectos, más madurados y favorecidos por las experiencias pasadas.

Es una ironía de la historia, el hecho de que el mismo Napoleón, que en 1850-1851, reprimió sangrientamente el derecho de agremiación de los trabajadores, se vió en el trance de obrar en forma tal, que allanó a los trabajadores el camino para realizar prácticamente el objetivo que se habían trazado en la cuarta década. Tal cosa sucedió en 1862. En ocasión de la primer exposición Mundial en Londres, algunos diarios parisinos, como "Le Temps" y "L'Opinion Nationale", propusieron el envío a Londres de una delegación de obreros franceses para que se pusieran en contacto con sus hermanos en Inglaterra. Esto serviría como anuncio de que el desarrollo pacífico de la industria, es un medio superior que los complicados caminos de la política, para eliminar diferencias entre los pueblos. Napoleón se asió de inmediato a esta propuesta, máxime que en aquella época consideraba seriamente la idea de atraer a su política a los obreros y campesinos, a fin de poder enfrentar mejor a la oposición de la burguesía liberal.

Esa delegación fué muy bien recibida por los sindicatos ingleses. El 5 de agosto de 1862 se organizó en su honor una "fiesta de la hermandad internacional", de la que surgió una comisión que debía informar a sus miembros originarios de distintos países, respecto a los problemas de la industria internacional. Con eso se colocó la piedra fundamental de una unión internacional de los trabajadores. Pero demoró todavía dos largos años hasta la efectiva fundación de la "Primera Internacional", que tuvo lugar en la famosa asamblea de "trabajadores de todos los países" realizada el 28 de setiembre de 1864 en el "Saint Moritz Hall" de Londres. Esa asamblea fué organizada como manifestación de protesta contra el gobierno ruso, por la sangrienta represión del levantamiento polaco. Uno de los oradores franceses, entre atronadores aplausos de la concurrencia, expresó: "Sentimos como propios los sufrimientos del pueblo polaco; no podemos



olvidar sin embargo, que hay otra nación, numéricamente mayor que Polonia, y más esclavizada: el proletariado; sus fuerzas físicas y espirituales se agotan en la miseria y la ignorancia. Sea esta asamblea el primer impulso hacia una unión para la liberación de todos los necesitados, que al fin exigen justicia". Bajo la fuerte impresión de tales palabras, la asamblea resolvió crear una asociación de obreros de todos los países y eligió un comité encargado de la preparación de los estatutos. El comité fué integrado con representantes de Inglaterra, Francia, Polonia, Italia, Suiza y Alemania, con la previa resolución de agregar también otros países. Así nació la "Primera Internacional". Poco tiempo después, lanzó al mundo el primer manifiesto proclamando sus propósitos. El diario parisense

Con motivo del aniversario que se ha cumplido en estos días, hemos resuelto publicar, en varios números sucesivos, un trabajo que debemos a la pluma de nuestro compañero Gregorio Naso. A través de la biografía de LA PROTESTA, destilará en cierto modo la historia social argentina de este medio siglo con su riqueza en experiencias, en triunfos, y en retrocesos. En los últimos años, se ha dado un largo paso hacia atrás, pero LA PROTESTA está aquí para contar este período de su vida, desde sus propias páginas.

El 13 de junio del corriente año se han cumplido 59 años de vida de "La Protesta". Aparece en el Buenos Aires finesecular, en el año 1897, con el nombre de "La Protesta Humana". Escapa al margen de un ligero comentario periodístico una historia circunstanciada de su larga y azarosa existencia. Mas el solo hecho de su supervivencia, teniendo que afrontar todas las dificultades propias de una publicación de ideas revolucionarias, y, como consecuencia, los ataques frecuentes y enconados de la reacción, cualesquiera hayan sido las circunstancias políticas del país, demuestran fehacientemente su arraigo y razón de ser. Intimamente ligada a las luchas sociales de América Latina y, en especial manera de la Argentina, se confunde e identifica con ellas. Muchas veces su prédica determina contenido y orientación a las gestas libertarias. Nunca le importó el odio y la persecución del privilegio económico o del despotismo político. Consciente, desinteresada e insobornablemente sirve a una noble causa de auténtica justicia social y de libertad integral: el anarquismo. No ha sido, ni será jamás una empresa comercial más, ni tampoco tribuna de los aspirantes al poder. Su misión es más trascendente y elevada: despertar y estimular santas y conscientes rebeldías populares para ser posible una organización social más humana, de hombres libres e iguales.

Para que se comprenda mejor a "La Protesta" intentaremos bosquejar su historia, destacando los hechos sociales más significativos a ella vinculados.

La Argentina, apenas independizada políticamente, del dominio español, aún es colonia, cuando ve la luz pública "La Protesta". La inmensidad del territorio argentino es un extenso desierto apenas poblado. La industria es incipiente y aún no se justifi-

can los grandes movimientos obreros, como en Inglaterra o Alemania. En provincias el capitalismo autóctono e incipiente tiepe características feudales que hacen recordar mucho al siglo XVIII. País eminentemente agropecuario, carece de grandes industrias, las que adquieren algún volumen en 1900, a través de los frigoríficos y yacimientos petrolíferos. Los puertos del país: Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, etc., por la necesidad de exportar granos, lanas, cueros y carnes, base de la economía nacional, reúnen los mayores contingentes de asalariados. A su alrededor aparecen las primogénias organizaciones obreras. Las organizaciones de esbirros originan, a su vez, la de los obreros del rodado, de las barracas de lanas y cueros y la de las industrias afines a éstas. Sus primeras luchas —con mucho de urgencia e impostergables necesidades económicas— son violentas. Los obreros deben enfrentar a un capitalismo primitivo, heredero de las formas y del espíritu aristocrático del encomendero español, que resiste la más ínfima mejora que legítimamente exigen las masas pauperizadas.

Los primeros internacionalistas y las grandes figuras de Enrique Malatesta y Pietro Gori, en el campo anarquista, y J. B. Justo, en el del socialismo parlamentario, van desbrozando el camino de la conciencia social, proporcionándole los primeros y conscientes elementos ideológicos. Malatesta llegó al país a comienzos de 1885, quedando en él hasta mediados de 1889. Creó la publicación anarquista *La Cuestión Sociale*, escrita en italiano y español. Inspiró, juntamente con Héctor Mattei, en agosto de 1887, la organización de obreros panaderos. Participó activamente en las huelgas de los años 1887 a 1889, promovidas por las hondas crisis de trabajo, derivadas de una incontrolada política inmigratoria. A mediados de 1889 se alejó de la Argentina y a su sólida propaganda oral y escrita se debe la temprana prevalencia de los anarquistas, ya que los socialistas autoritarios no contaban con un propagandista de su talla intelectual.

La participación, por otra parte, de los anarquistas en las luchas obreras le granjearon grandes simpatías entre los trabajadores. El temprano arraigo popular de las ideas anarquistas lo testimonia *El Perseguido*, fundado el 18 de mayo de 1890, sosteniéndose hasta 1897, sin contar otras iniciativas de nuevos alientos y persistencia.

Las primeras tentativas de crear permanentes fuerzas obreras organizadas, se concretan en 1890. En 1895, 19 gremios de la Capital mantuvieron huelgas. Ya en 1896

existían en Buenos Aires 30 sociedades gremiales, de relativas fuerzas numéricas. El carácter de las luchas obreras y el medio social en que se desarrollan, hacía necesaria la creación de una publicación anarquista, para que éstas tuvieran hondura y contenido revolucionario. Esta iniciativa fué encarada por obreros, que vivían de sus magros salarios. Se pensó en editar un semanario; mas por la falta de recursos económicos se decidió publicar un quincenario. Como queda dicho, el 13 de junio de 1897 apareció "La Protesta Humana", la actual publicación anarquista "La Protesta".

Figuraba como director Gregorio Inglin Lafarga, obrero ebanista, catalán de nacimiento. Su ponderación y responsabilidad dieron carácter serio a la nascente hoja anarquista. Francisco Berri, militante del gremio de panaderos, más tarde primer tesoro de la Federación Obrera Argentina, desempeñaba las funciones de administrador.

## Bosquejo Histórico de La Protesta

por Gregorio Naso

anarquista de América del Sur, Certamen internacional de "La Protesta", año 1927, explica las circunstancias que rodearon el acontecimiento, diciendo:

"El nuevo órgano no entraba en tierra virgen; hacía poco había trasladado el Dr. Creaghe su Optimio desde Luján a la Capital; F. Serantonio publicaba la revista *Ciencia Social* también en Buenos Aires, y con su librería sociológica contribuía a difundir nuestros folletos y libros de propaganda en italiano y español; en La Plata se publicaba *La Anarquía*, que duró algunos años; el grupo "Los Acrafas" se dedicaba a la edición y difusión de folletos; en Montevideo se publicaba *La Verdad*, sin contar ya las hojas efímeras... El elemento que da vida a "La Protesta Humana"; la ten-

dencia generalizada entre los anarquistas de participar activamente en los gremios y el arraigo que sus ideas tienen en la clase trabajadora, explican suficientemente su carácter y orientación doctrinaria, identificada con la acción y propaganda libertaria en el campo gremial obrero.

La llegada al país de José Prat, conocido anarquista en toda la prensa de habla española, a poco de aparecer "La Protesta Humana", sirvió con su talento para jerarquizar sus páginas. Aparte de sus propios artículos, aportó la contribución de la traducción del francés de los mejores escritos de aquel tiempo, libros y folletos anarquistas. Otro prestigioso colaborador de esa época fué Mariano Cortés, que firmaba con el seudónimo de Altair. Eduardo G. Gillimón comenzó, al menos con su firma, a colaborar a principios de 1898.

El quincenario anarquista "La Protesta Humana" edita 10 números, hasta el 1º de octubre de 1897. Luego se sostiene como semanario hasta abril de 1898. Desde el 1º de abril de 1898 vuelve a editarse cada quince días.

El lector no familiarizado con las innumerables dificultades, de todo orden, que debe sortear una publicación como "La Protesta", se sorprenderá de la irregularidad de su aparición y sus frecuentes cambios en su formato. Pero, a poco que penetre en esos inconvenientes los comprenderá perfectamente. El esfuerzo que supone su sostenimiento, magüer esos obstáculos, es factor imponderable para mejor valorarla.

José Prat regresó a Barcelona en marzo de 1898. En el mismo año, en el mes de junio, legó Pietro Gori, uno de los grandes oradores del anarquismo internacional. Jurisconsulto de nota, poseedor de una vasta cultura que desarrollaba con una elocuencia admirable, unida a excepcionales condiciones morales y personales, ejerció una poderosa influencia en la juventud liberal argentina de esa época.

"He aquí una lista de los hombres que cooperaban con Gori en los años de su permanencia en la Argentina: Guillermo Achaval, Julián L. Aguirre, José Ingenieros, Manuel Carlos, Antonio Delleplane, Agustín Drago, Luis M. Drago, Emilio Gouchón, Servando A. Gallegos, Clodoveo Miranda Naón, Osvaldo Piñero, Manuel T. Podestá, Arturo Riva, Rodolfo Rivarola, Marcelino Torio, Juan Vucetich, José T. Tojo, N. Rodríguez Bustamante, etc., etcétera. (V. edición de la revista *Nosotros* dedicada a J. Ingenieros, dic. 1925, pág. 551, Buenos Aires, D. A. de Santillán, obr. cit.). Pietro Gori, en noviembre de 1898, publica el primer número de *Criminología Moderna*; más tarde

en enero de 1902, los Archivos de Criminología y Medicina legal y Psiquiatría, que en 1903 adoptan el nombre de Archivos de psiquiatría y criminología.

Sus nuevas ideas sobre estudios penales y psicológicos encuentran eco en la juventud estudiosa, quedando José Ingenieros firmemente ligado a ellas.

Gori recorrió el país dando conferencias en toda ciudad de importancia. Razonamos son, también, las polémicas que sostuvo contra los socialistas autoritarios, a quienes ocasionó las más grandes derrotas. Merced a su talento, atrajo al anarquismo a muchos jóvenes. Entre ellos merecen citarse al estudiante Pascual Guaglianone, un gran e infatigable orador; Félix Basterra escritor de valía y Alberto Ghirardo, cuya influencia en las letras y teatro argentina es conocida. Los trabajadores no escaparon a esta influencia. Pietro Gori, expositor severo del anarquismo, fué el intérprete cabal de sus miserias y de sus esperanzas manumisoras.

Por su parte, "La Protesta Humana", escrita por obreros, da preferencia a los problemas del trabajo y de la organización obrera. Desde sus páginas, y a partir del 17 de noviembre de 1900, Felice Paraire, obrero tipógrafo, desarrolló, en una serie de doce artículos, titulados genéricamente: "La organización obrera", la idea de una federación de gremios.

Bajo estos auspicios, se celebró en Buenos Aires, los días 25 y 26 de mayo, de 1901, un congreso obrero, al que concurrieron 50 delegados en representación de unas 30 ó 35 sociedades obreras de la Capital e interior del país. Gori representó a los ferroviarios de Rosario. Los socialistas fueron encabezados por Adrián Patroni.

Este congreso señala el nacimiento de la Federación Obrera Regional Argentina, F. O. R. A. La mayoría anarquista fué evidente; asistieron, aparte de Gori, Ros, (portuario), Mattei (panaderos), Inglin, Lafarga, Garagnini, Troitino, Vidal, Berri, etc.

La primer comisión administrativa de la Federación Obrera Argentina la integraron: Garagnini, Güneo, Ros, Magrassi, Cimnighi, Berri, Basalo, Cruces, Patroni, Begles y Mattei. Como puede observarse, la gran mayoría era anarquista.

Se acuerda, también, la publicación de un periódico de propaganda. En sustitución de *La Organización*, de orientación socialista, desde agosto de 1901, se publica "La Organización Obrera". Los socialistas, descomformados con este acuerdo, continuaron la publicación de "La Organización" con el propósito de crear un movimiento obrero propio.

"Le Siécle", valoró con exactitud el acontecimiento: "Tenemos la impresión de que algo grande sucederá en el mundo".

Este presentimiento estaba completamente justificado. Dos factores hicieron que la Primera Internacional se convirtiera en uno de los grandes acontecimientos del siglo pasado. El propósito de la Internacional, de fusionar las distintas orientaciones del socialismo y del movimiento obrero en general, pudo cumplirse gracias a que sus teóricos, se basaron en los puntos fundamentales y los principios básicos elementales de las asociaciones, que eran aceptables por los grupos de todos los matices. Ante todo era necesario establecer, no lo que separa, sino lo que une, a fin de hacer posible una acción conjunta. Debemos recordar tres principios fundamentales, sobre los que fué edificada la organización de la Internacional:

1º—Que la liberación de los trabajadores, debe ser obra de los trabajadores mismos; 2º Que el así llamado "sistema del salario", de la economía capitalista, represente sólo una transición hacia la administración cooperativa de la industria y de la agricultura, que garantizará a cada cual el producto íntegro de su trabajo, y que hará accesibles a todos los miembros de la colectividad en igual medida, los frutos de la producción social; 3º El reconocimiento de que el nivel de la cultura social, depende del desarrollo general del organismo social, y no de la ideología particular de un determinado sector.

Los estatutos de la Internacional debieron elaborarse en un criterio tal, que sus partidarios pudieran trabajar en cada país a favor de los propósitos generales de la asociación, en función de la situación y psicología locales. La organización de la Internacional era federativa. Su base estaba formada por Secciones o sea, grupos locales y sindicatos; las diversas Secciones se unían en cada país para formar una federación nacional, y el conjunto de estas se enlazaban en la Internacional. Los congresos tomaban las resoluciones atinentes a la administración y actividad pública del organismo conjunto. Esta forma de organización tenía la gran virtud de permitir a los representantes de las diferentes orientaciones, el libre desarrollo de sus ideas en los congresos, cosa que sólo podía llevar a la fructificación espiritual de la asociación, asegurando y fortaleciendo la mutua tolerancia para con las opiniones ajenas. Las federaciones libertarias reconocieron siempre ese derecho por entenderlo justamente como preparación de los hombres para cualquier trabajo colectivo. Aun después de los vergonzosos sucesos acaecidos en el Congreso de Hango (1872), Bakunin, escribió una larga carta dirigida al periódico "Liberté", de Bruselas, dada a publicidad mucho después, donde aclaraba en relación con la particular posición de los obreros alemanes: "Hasta ahora reconocemos sin derecho a continuar por el camino que creen mejor, siempre que ellos nos concedan igual libertad. Reconocemos inclusive como muy probable que, de acuerdo con su desarrollo histórico, el estado de su civilización y su situación actual, estén obligados a tomar ese camino... Permitan ellos entonces, a los trabajadores de otros países, continuar con igual energía su trabajo de demoler todas las reglamentaciones políticas del poder. Libertad para todos y respeto mutuo por esa libertad son las condiciones primordiales de la solidaridad internacional".

No es posible expresar mejor y más brevemente la propia posición de la Internacional. Si los fundadores de la gran asociación, hubieran intentado formular sus principios básicos según la ideología de un determinado sector, jamás hubiesen podido crear la Internacional. Este intento fué el que hicieron Marx y Engels después de la terrible guerra 1870/71, a pesar de que en aquel entonces aún no contaban con muchos partidarios. Ellos estaban convencidos de que la preponderancia obtenida por el Reich de Bismarck, gracias a la derrota francesa, justificaba para los trabajadores alemanes el derecho de primacía en el movimiento socialista en general. Con su comportamiento Marx y Engels dieron por tierra con un intento que tantas esperanzas había despertado: reunir en una sola gran asociación a los trabajadores de todos los países. No fué la diversidad de opiniones, la causa de la desaparición de la Internacional; fueron la cerrazón mental autoritaria y la oscurantista creencia en la propia infalibilidad, enemigos eternos de toda asociación humana. Fué eso lo que produjo la cesación que hasta hoy no ha podido ser superada.

Las convicciones no pueden imponerse al hombre por la violencia; ellas son frutos del propio impulso y pensamiento. Las opiniones pueden variar, pero nunca por imposición exterior, sino por un profundo trabajo espiritual que gradualmente llega a su madurez. Sólo quien llega a concebir esto es un hombre libre, capacitado para el trabajo en común con otros, sin necesidad de apelar al uso de la violencia. La coacción brutal bajo cualquiera de sus formas en posesión de la fuerza necesaria, puede obligar al sometimiento, pero no puede ser creadora de nuevas ideas, ni dar vida a una auténtica obra de creación, salvo tornándola de otros. Y aún en este caso la corrupción extrajeno todo valor ético, porque la violencia y la corrupción están ligadas íntimamente, tal como el ladrón y su cómplice.

La forma de organización de la Internacional, la posibilitaba para realizar libremente sus primeros principios; en tanto esto se mantuvo, pudo la Internacional cumplir las condiciones en las que se desarrollaban sus aptitudes espirituales, refrescándose sin cesar y reanimándose por nuevas experiencias.

En el momento en que se destruyó esa posibilidad por que una fuerza autoritaria se convirtió en rectora, la decadencia de la Internacional se hizo inevitable. Su nervio vital se cortó porque la libertad personal y el trabajo solidario, son las condiciones previas naturales para todas las aspiraciones de reestructurar la sociedad, sobre la base de independencia espiritual y justicia social. Ambas se complementan.

Ya Proudhon señaló a la libertad y la mutua solidaridad del trabajo común entre iguales. Nunca se pudo conseguir la solidaridad por la imposición; ella es siempre resultado del libre acuerdo.



# España Muerde

No son sólo los estudiantes, hartos de la cerrilidad intelectual imperante en España, ni los militares, que comienzan a formar logias políticas como la que encabezó el caudillo hace 20 años, sino principalmente las auténticas fuerzas revolucionarias de España, la C.N.T., la F.A.I. y las J.J. LL., en primera línea, las que muerden un día tras otro las fuerzas del franquismo.

Nuevas publicaciones que dan fe del espíritu invencible de nuestros compañeros del interior de España, van llegando a nuestra redacción. Publicamos hoy un facsimil de "Tierra y Libertad" órgano de la Federación Anarquista Ibérica, de abril de 1936.

# ANTE LOS FUSILAMIENTOS

Por primera vez después de muchos años, se ha procedido en la Argentina al fusilamiento de los derrotados en una intencional sediciosa. La opinión pública ha sido fuertemente conmovida por esos fusilamientos. Aunque con antecedentes históricos numerosos, la violencia hasta el grado extremo e irreparable de quitar la vida a varios hombres por motivos de carácter político, con pleno conocimiento de toda la población, era algo olvidado por las generaciones actuales, una vivencia no experimentada, un proceder de otras épocas más o menos cercanas, pero que no había sido protagonizado por ellas.

El problema trasciende toda actitud puramente sentimental. Por su propio carácter conmovedor, de sacudida inesperada y brusca, obliga a una consideración meditativa, en la que se midan con justeza y justicia todos los elementos que lo componen. Para nosotros, anarquistas, militantes del ideal más profundamente valorizador de la jerarquía del Hombre, adquiere proporciones que nos impulsan a encararlo en toda su compleja estructura y a eludir cuidadosa y honestamente posiciones enraizadas exclusivamente en terrenos emocionales o retóricos.

Resulta difícil de entender el por qué de los fusilamientos cuando ya el movimiento había sido dominado. ¿Por qué se dispuso el fusilamiento de los revoltosos una vez terminada la insurrección? No hay derecho a asimilar esa actitud a impulsos sádicos o meramente vengativos. El fracasado golpe sedicioso iba conducido a restaurar en el país las peores formas totalitarias. Quienes avalaron con su firma o su opinión la orden de ajusticiar, quisieron cortar por medio de la represión rigurosa toda posibilidad futura de movimientos que llevaran el mismo fin. Esa es la explicación inmediata que surge ante el observador, y de primera intención, nace en la mente la comprensión de tal actitud. Pero cuando se profundiza un poco más en el asunto, comienzan a aparecer elementos de juicio, dudas, interrogantes, que hacen un poco más compleja la situación: 1º ¿Era ese camino extremo la única y mejor manera de evitar el retorno del fascismo? 2º ¿No resulta imprudente sentar un precedente incontrollable? 3º ¿Qué garantía tienen en el futuro actitudes de lucha contradictorias con la ideología de los actuales o futuros detentadores del poder palabra repetida que incluye la posibilidad de utilizar la ley marcial

Intentaremos responder a las preguntas formuladas. 1º El retorno del fascismo es para su líder y sus secuaces algo sustentado en el presunto apoyo popular con que cuentan. Por lo tanto, la única y mejor manera de evitar ese retorno es la de conseguir que ese apoyo popular sea retirado, y para ello, es preciso avanzar por un camino de defensa de los intereses materiales y espirituales del pueblo, cosa que, hasta ahora, no parece ser justamente lo hecho por la "revolución libertadora", más ocupada en atender a los intereses de los partidos políticos y las clases poderosas. Si no se fusilara a nadie y se brindara al pueblo la posibilidad de alcanzar un alto nivel de vida, tanto en lo económico como en el ejercicio de sus derechos de libre determinación, el peronismo se convertiría en un cadáver imposible de resucitar. 2º Resulta palmariamente imprudente, cuando el medio político y social argentino alcanza el grado actual de inestabilidad, abrir una cuenta bancaria al portador para que cualquier tirano o demagogo que se trepe al poder, haga de la ley marcial su mejor medio de sustentación. 3º No existe ninguna garantía. La inestabilidad señalada en la respuesta anterior lo demuestra con toda claridad. Los aspirantes a la dictadura merodean en gran número por los cielos del país, y no se trata solamente de los ansiosos de una vuelta al pasado inmediato, sino también de los que pretenden instalarse con negocio propio para obtener más ganancia todavía.

Y para terminar, un planteamiento que, aunque teórico, debe tener para nosotros, anarquistas, una vigencia absoluta y permanente: históricamente está probado que, cuando los poderes del estado, sea éste fascista, democrático o comunista, se ejercitan en forma extrema —y es bastante extrema la disposición de fusilar a varias decenas de personas—, la libertad corre más peligro que nunca, y se aleja cada vez más de nuestras manos. Que una valoración miope y apresurada no turbe nuestras conciencias de militantes.

# Otra vez la VEHRMACHT

Con el evidente propósito de ablandar una opinión general, que se muestra muy poco conforme con la formación de un nuevo ejército en Alemania, una revista norteamericana, escrita en castellano y dirigida a la América Latina, dedica un largo artículo a la personalidad del Jefe del Estado Mayor, recientemente nombrado, General Heusinger, y a algunos detalles que se pretende hacer pasar como probatorios de la existencia de un nuevo espíritu en la vieja Wehrmacht.

Se repiten así, paso a paso, errores y métodos, que llevaron al mundo a la segunda guerra mundial.

Si era honesto y real el propósito de destruir al militarismo prusiano, es inconcebible que, a pocos años de los juicios de Nuremberg, que pusieron de manifiesto la íntima vinculación del militarismo alemán y el nazismo, las democracias occidentales por un lado, las populares por otro, y el pueblo alemán, acepten de nuevo la conveniencia política militar de dar nueva vida a la trágica institución.

Todo lo que esa revista, en su afán de demostrar el espíritu democrático de Heusinger, puede alegar, es que "jamás aceptó la doctrina nazi", cosa que como no la aclaró el interesado durante el nazismo, por razones obvias, como el hecho de ser Jefe de Operaciones del Estado Mayor Alemán, no se puede probar de manera alguna. En el año 1944 por otra parte, fué arrestado como sospechoso de haber intervenido en el atentado contra la vida de Hitler, y dejado luego en libertad por el Gestapo, por falta de pruebas. Primera noticia que tenemos de que la Gestapo necesitara pruebas en alguna oportunidad. Debían tenerle a ese señor un afecto muy particular, para tenerle semejante consideración.

Continúa la revista, intentando probar el espíritu fuertemente democrático que presidirá la formación del ejército alemán, con la enumeración de las reformas introducidas en la institución, con respecto a sus tradiciones. Son las siguientes: sustitución del caso de acero por otro de modelo americano; modificación del corte de los uniformes; aplicación de suelas de goma en las botas militares y la simplificación de los saludos.

Tal será el ejército, cuyo máximo exponente es un típico militar prusiano, que contará a breve plazo con medio millón de hombres y al que quedará confiada parcialmente la defensa de la libertad.

¡Pobre libertad!

# La Huelga del Transporte

## No Debe ser Interpretada con Ligereza

Uno de los hechos que más conmovió a la población en las últimas semanas, fué la huelga en la Corporación de Transportes. El movimiento, por lo inesperado, por los inconvenientes inmediatos y directos que produjo en la población en general, por lo unánime, y por la energía y rapidez con que fué reprimido, atrajo sobre sí la atención pública durante unos días en forma casi exclusiva.

Una vez finalizado, perdidas las características de sensación de la noticia que a él se refiera, no ocupa ni una línea en el periodismo cotidiano. Ello no obstante, nuestra particular visión del asunto, abstracción hecha de sensacionalismo ni de factores políticos en juego, nos hace dar a los hechos una importancia que en general se les ha negado, salvo en un orden circunstancial, porque entendemos que la huelga en el transporte urbano es, amen los objetivos de determinados grupos, un índice del malestar que campea en los ambientes populares, y que como tal, es un fenómeno de la mayor trascendencia en el momento social que vive el país.

Es por ello que, a fin de interiorizarnos, e interiorizar a nuestros lectores, de los aspectos objetivos del problema, sin que interfirieran en el juicio, ni la defensa de los hombres implicados en una u otra de las posiciones, ni las posiciones de grupos en pugna, hemos ubicado una cantidad de obreros del gremio de tranviarios alejados todos ellos, tanto moral como ideológicamente de los núcleos comunistas, peronistas y aliancistas que intentaron hacer servir las inquietudes del gremio a sus propios e inconfesados fines como del núcleo que rodeaba al interventor de la Unión Tranviarios. Con ellos hemos conversado largamente, y la síntesis de su pensamiento que aquí transcribimos fué puesta a su consideración para evitar malos entendidos, por lo que, aceptada por ellos, es trasunto fiel de la opinión de un sector sano y desinteresado del gremio del transporte tranviario y automotor.

Ante todo es necesario decir que la Unión Tranviarios es tradicionalmente, ya desde mucho antes de 1943, uno de los típicos sindicatos reformistas y burocratizados, cuyo objetivo principal parece ser el de frenar el espíritu de rebeldía de los trabajadores, sindicalizado, fué la gráfica expresión utilizada por uno de los compañeros. En el año 1945, se gesta en la base del gremio un movimiento tendiente a obtener el horario de seis horas corridas, y el 40% de aumento, que la Directiva trata de frenar por todos los medios, y que al determinar un paro de 24 horas obligada al sindicato a intervenir en el asunto. Si bien por una parte se consigue transaccionalmente el horario de 7 horas corridas, por

otra la dirección peronista de la Unión, obtiene así el reconocimiento oficialista de la organización, que resulta ser de esta forma una de las primeras en atarse a la dictadura. No obstante es necesario destacar que la disminución de las horas de trabajo son una auténtica conquista gremial obtenida con las armas leales de la lucha de abajo.

Desgraciadamente, el progresivo aumento del costo de la vida hace que tal conquista, en lugar de ser el punto de partida hacia el mejoramiento real de las condiciones de trabajo y de vida, deba ser gradualmente abandonada por una proporción cada vez mayor de trabajadores, que se ven necesitados a complementar sus ingresos con trabajos la-

# Nuestro Agradecimiento

En la lamentable circunstancia por que debimos atravesar el mes anterior, a raíz de la clausura de la publicación y de la detención del compañero Delmastro, así como hemos visto con amargura que la casi totalidad del periodismo dejaba pasar el atropello sin una palabra de condena, nos fué dado también sentir el placer de ver tendidas manos solidarias. Como era a nosotros a quienes iba dirigida ese apoyo, sentimos el deber de agradecerlo, pero lo que hemos hacer en nombre de un valor que ponemos por encima de nosotros mismos, y que era el efectivo destinatario de tantas palabras que condenaron el atentado: la libertad.

Al Doctor Zanone, que asumió la defensa del comp. Delmastro.

Al periódico "Futuro Socialista", órgano de las J.J.SS. Al periódico "Progresista", órgano oficioso del Pdo. Demócrata Progresista.

A la Soc. de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital (F.O.R.A.).

A la Fed. de Obreros en Construcciones Navales (autónoma).

A la Soc. de Resistencia de Plomeros, cloaquistas, hidráulicos y anexos (F.O.R.A.).

Al periódico "Reconstruir".

Al periódico "Acción Libertaria", órgano de la Fed. Libertaria Argentina.

A los compañeros del Uruguay en general, que de inmediato se hicieron eco del hecho, y que facilitaron, en todas las formas posibles, la labor de la delegación que enviamos a ese país.

A la Fed. de Estudiantes Uruguayos. Al periódico "Voluntad" de Montevideo. Al periódico "El Sol" de Montevideo.

Al periódico "En Marcha" de Montevideo. A la Comisión Continental de Relaciones anarquistas. A la Comisión de Relaciones Internacionales anarquistas.

Al Congreso de la Federación Anarquista Francesa. A todos aquellos cuyas actitudes similares no han llegado hasta la fecha a nuestra redacción.

EL GRUPO EDITOR

más pequeña de las conquistas proletarias.

Inmediatamente de derrocado el peronismo, un grupo de hombres de intachable conducta, entre los que se encontraban muchos de los que conversaron con nosotros, y también el ex interventor Di Giorgio, se hacen cargo del sindicato, nombrando una Comisión provisoria, que es recibida con general beneplácito por el gremio. La mejor prueba de ello es que el intento de huelga política realizado en noviembre anterior por elementos peronistas, y desautorizado por dicha comisión, no tuvo eco alguno entre los trabajadores del gremio, que demuestran así, cabalmente, que no son simples entes al servicio de grupos totalitarios. Como consecuencia de tal actitud, es que el gobierno decide nombrar un interventor perteneciente al gremio en lugar de uno militar. Mientras la Comisión Provisoria se aprestaba a elegir el hombre que propondría para tal función, Di Giorgio, invocando una representación que nadie le había otorgado, se hace nombrar interventor de la Unión Tranviarios.

Es desde ese momento que las cosas comienzan a tomar otro

cauce. La Comisión Asesora, entre cuyos miembros había alguno de los que hemos entrevistado, renuncia en su casi totalidad, dejando constancia de que los procedimientos de la intervención, llevan la intranquilidad al gremio y no consultan sus intereses, amén de adolecer de las fallas de arbitrariedad y prepotencia. El nombramiento a dedo de delegados a la Comisión paritaria, y en general para todas las labores de responsabilidad, que recae en elementos incondicionales del interventor, son un factor importante en esa situación, al que se debe agregar su personal incapacidad para la tarea y el hecho de ser en el gremio un perfecto desconocido, pues prácticamente no había tenido en él, actuación previa.

Entretanto, en la Empresa, de acuerdo con directivas superiores, se van afirmando métodos disciplinarios cada vez más rigurosos, con el agravante de que la parte obrera de la Comisión Paritaria que estudia las medidas de disciplina, resulta totalmente inoperante, y no representa el personal, la menor garantía de equanimidad. Para colmo de males, en una reunión efectuada con los delegados sec-

(Sigue en la pág. 6)

# OTRA ESTAFA

## El Precio de la Leche

En los primeros días del mes pasado, la población se vio sorprendida por un nuevo alza de los precios de artículos de primera necesidad. Entre otros, la leche, uno de los alimentos primordiales desde el punto de vista sanitario, particularmente indispensable para los niños.

La resolución gubernamental, aceptando el aumento, que fué precedida por prolongadas reuniones entre los beneficiarios, y con el ministro del ramo, careció de la base de un estudio serio de las razones que hicieron imprescindible tal medida.

Los tambores han argumentado que con el precio que percibían por su producto, trabajaban, con una pérdida del 20% sobre el costo real. Hemos buscado los elementos de juicio que permitieran establecer la veracidad de tal afirmación, y para ello hemos recurrido a las cifras que resultan de la explotación de tambos de la zona Sud Oeste de la Provincia de Buenos Aires, con las cuales hemos llegado a conclusiones muy distintas a las que presentan los interesados.

Hemos tomado como referencia esa zona por cuanto la elevada proporción de explotaciones de este tipo permite en ella uniformar los datos, y porque, por otra parte en ella el trabajo se realiza en forma muy primitiva, es decir donde las cifras económicas de producción serán las más desfavorables, ya que en otras zonas, la utilización de técnicas más adelantadas, hace más rentable la explotación. Tomaremos como medida, un tambo relativamente chico, que arriente una superficie de 300 Hs., con una población, de acuerdo al criterio imperante en la zona, de unos 300 animales, es decir de un animal por hectárea.

La producción promedio de un tambo en tales condiciones, es de 250 litros diarios, por los que percibía en el año 1955, un promedio de \$ 0,50 por litro, es decir un total anual de \$ 37.500,00, libres de flete. A esto debemos agregar la venta de hacienda, novillos, vaquillonas y vacas secas, que se puede estimar con extrema prudencia, en 90 animales, que a \$ 300,00 por unidad, hacen un ingreso anual de \$ 27.000,00. La suma de ambos rubros, arroja un total de \$ 64.500,00, en la que no entran los ingresos provenientes de la venta de cueros, aves, huevos, cerdos, etc., que todos los tambos obtienen en diverso grado, y que habitualmente contribuyen ampliamente a solventar el mantenimiento de su familia.

Los gastos que ocasiona este tipo de explotación, podemos analizarlos, separándolos en los siguientes rubros:

1º Arrendamiento de 300 Hs., a \$ 200.— anuales por hectárea	\$ 6.000,00
2º Arada, siembra, cosecha y semilla forrajera	\$ 4.000,00
3º Gastos de mantenimiento y reposición de material, equipos e instalaciones: molinos, aguadas, alambrados, carros, aperos, etc.	\$ 2.000,00
4º Compra de reproductores, un año con otro	\$ 1.000,00
5º Sueros, vacunas y elementos sanitarios para el ganado	\$ 500,00
6º Sueldos y jornales, un peón y un boyero	\$ 9.600,00

Total de gastos ..... \$ 23.100,00  
La diferencia entre los ingresos y los gastos anuales, arroja un beneficio neto de \$ 41.400.— anuales,

de los cuales el tambo habitualmente "ahorra" alrededor de los \$ 30.000.—, que no los reinvierte casi nunca en la ampliación o mejoramiento de su explotación, sino en préstamos hipotecarios o en la compra de bienes raíces en las poblaciones, que le producen una fuente adicional de ingresos.

Como se ve, estos datos están lejos de justificar la necesidad del aumento sufrido por el producto, y por el contrario demuestran la avaricia de esos señores y el desprecio con que se trata al pueblo, que es el que en definitiva sufre las consecuencias.

Pero hay en los tambos gente que paga con sus condiciones de vida, la floreciente situación de los tambores: son los peones y boyeros, que con sueldos de \$ 500.— y \$ 300.— respectivamente, apenas alcanzan a vivir miserablemente. Para ellos no ha llegado ni la mejor tajada de este aumento.

Dejamos al lector que saque las consecuencias de lo que aquí se expone. Nosotros sólo hemos querido desmenuzarse una vez más a los traficantes de la milsería del pueblo, a sus enemigos.

PABLO

# Comisiones Paritarias

El procedimiento adoptado por el Ministerio de Trabajo para la designación de los representantes obreros, en las Comisiones Paritarias, está lejos de consultar los intereses de los trabajadores. Cuanto elaboran esas comisiones será hecho a espaldas de los interesados. Menos interpretará sus aspiraciones y necesidades. No es tomando —según establecen las normas fijadas por el Ministerio de Trabajo— los representantes obreros de cada industria tipo un número determinado de delegados, como los convenios de trabajo contemplarán esas aspiraciones y esas necesidades. Esta afirmación nuestra se funda en el hecho indudable de que los puntos de vista a sostenerse en las tratativas, no son el resultado directo de las deliberaciones de los interesados. Si los obreros —tal como lo establecen las sanas prácticas y la lógica más elemental— no discuten y analizan libremente cuanto se relaciona con sus peticiones, pueden ser éstos la expresión de su voluntad y necesidades? De ninguna manera. Hemos sostenido siempre, y no conocemos otro método más razonable y justo, que las asambleas obreras —su verdadero y auténtico parlamento— son la fiel expresión del pensamiento obrero. Lo que se haga al margen de esta consulta queda siempre librado a la improvisación o a la mala fe. Estas dos eventualidades no pueden darse cuando los obreros no delegan poderes a ninguno; es decir, cuando los trabajadores designan a sus representantes libremente, sin acordarles más poderes que aquellos que ellos mismos han decidido en asambleas soberanas. De manera que previamente a las discusiones formales con los patronos los obreros deben elaborar el pliego de condiciones. Los delegados que designen para discutir los puntos de ese pliego de condiciones —siempre en forma directa entre patronos y obreros, sin intervención de terceros— no deben tener más atribuciones que aquellas que acuerden darle las asambleas. Cualquier contrapropuesta patronal, cualquier modificación al pliego elaborado debe ser considerada siempre en nuevas asambleas generales.

Estos métodos directos tienen, entre muchas, la ventaja de evitar el lógico descontento obrero al sentirse defraudados por personas que, por muy bien intencionados que sean, no consultan sus opiniones. Y, sobre todo, consideramos que ha llegado la hora para que los trabajadores retomem efectivamente su libertad de acción, respetando sus legítimos derechos, burlados, por no contar con organizaciones auténticas que posibiliten esa defensa.



# TRIUNFA el MOVIMIENTO de PLOMEROS

## Una Lección de DOCTRINA SINDICAL

En la asamblea efectuada el día 26 de mayo, ppdo., por la Sd. de Resistencia de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la F.O.R.A., se dió lectura a una extensa nota, réplica a una presentación hecha por el Centro de Constructores Sanitarios. Por considerarla de interés general, en especial modo para trabajadores, reproducimos textualmente la parte que fija el concepto que sobre organización obrera tiene esa valiente e insobornable organización. Digamos, también, que acerca de estos principios, entre la parte obrera y la patronal, se han originado sendas discusiones y, tal vez, causa de la injustificada prolongación de esta huelga. La nota de referencia, dice así:

"La Sociedad obrera insiste en las cláusulas de reconocimiento de la misma y sus delegados, a través de la afiliación obrera en sus filas, dejando salvada la obligación patronal de exigir la afiliación, gremial de sus obreros actuales o futuros. Para ello se funda el gremio en una larga experiencia rubricada por un acuerdo firmado entre el Centro Constructores de Obras Sanitarias y la Sd. de Resistencia, en diciembre de 1945. En dicho acuerdo se establecía que *"todo obrero debe estar afiliado a la Sd. de Resistencia"* y el Centro de Obras Sanitarias salvó por nota su posición, dejando establecido *"que la afiliación obrera no era de incumbencia de los patronos"*.

Así quedó convenido, y dentro del margen gremial, la libertad era y es entendida por los mismos obreros, afiliándose voluntariamente bajo la influencia de la prédica de asociación que realizan los partidarios más decididos del gremialismo.

"Es conveniente que las cláusulas del pliego permanezcan como las presentó la Sd. obrera, pues el único factor que perturbó la libertad de agremiación fué la ilegítima pretensión de muchos empleadores, y también de ese Centro, que con el total apoyo de la dictadura peronista, pretendieron formar sindicatos de nuestro oficio, obligando al gremio a tremendas luchas para no ser obligado a realizar lo que no correspondía.

"La agremiación es, pues, facultativa para el gremio, dentro de sus propias esferas y al amparo de las doctrinas de la libertad, incitación al diálogo y mutua influencia que dan razón de ser libertaria a nuestra Sociedad. No hubo en el gremio jamás conflictos por querer imponerse la afiliación a nadie, por parte de la Sd. de Resistencia.

"Consideramos que el nombramiento de Delegados, Subdelegados y Delegados de Obras, son elementos de control útiles a ambas partes; son factores de enlace que promueven arreglos espontáneos en las diferencias, facilitan información y ofrecen fácilmente a los patronos y también a la Sociedad obrera.

"Los delegados existirán en la medida que los personales los nombren. La única limitación está en la conciencia del personal en la comprensión de sus intereses. El término *"poderá"* da acceso a la ya clásica pretensión de los patronos de impedir la organización de sus obreros, cuando esto quieren hacerlo, mientras que el *"deberá"*, siguiendo siempre la realidad de nuestra Sociedad, y no cuenta con más instrumento de organización que la voluntad de sus obreros, de hacer o no hacer, quedará automáticamente limitado por el uso que se sepa hacer de esa capacidad.

"Nuestros delegados tienen la obligación de trabajar, no perciben enrolamientos patronales especiales, ni siquiera licencias pagas para gestiones sindicales, de que otros gremios gozan, y por lo tanto, no constituyen carga, sino factores de cohesión entre las partes.

"El presupuesto que ese Centro coloca como argumento, de que, *"los obreros de muchas empresas podrán o no pertenecer a la Sociedad de Resistencia"*, es una ilusoria esperanza que el Centro deberá perder, pues la mayoría absoluta de los obreros pertenecen a la Sociedad, y no se deben crear problemas que no existen".

El conflicto está casi terminado. Más del 80% de los Empresarios han firmado el pliego a pesar de la oposición del Central Patronal.

Al entrar en los tres meses de huelga, el aguerrido gremio de los plomeros, S. de Resistencia de Obreros Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la F.O.R.A., paulatina pero firmemente va imponiendo sus legítimas operaciones. En efecto, han firmado el pliego de condiciones más de 150 empresarios de la Construcción Sanitaria, muchos de ellos integrantes del Centro de Constructores Sanitarios, que rompieron con la camarilla que mantiene inútilmente su intransigencia. Los únicos que resisten son pues esos aristócratas que se han significado siempre por su carácter antiobrero. Esperan en balde que alguna coyuntura política los salve. Siempre han especulado con esa eventualidad, ya que es notoria, su incapacidad para comprender a los trabajadores.

Se han reintegrado al trabajo más de 1300 obreros, con las nuevas condiciones de trabajo y salariales que les permitirán afrontar un poco mejor, la situación de carestía por que estamos atravesando. Entre otras conquistas tal vez más importantes que el salario mismo, pues hacen a las condiciones de trabajo mismas y señalan un camino a todo el proletariado, es digna de señalarse la conquista de las 40 horas de trabajo semanales.

Es necesario destacar también, como enseñanza y como norma, el hecho de que a lo largo de todo el movimiento sus normas han sido adoptadas siempre en asambleas, que se fueran realizando semanalmente, y en las que estudiaba la marcha del conflicto y las actividades que debía desarrollar la C. A.

Confianza en el tantas veces demostrado espíritu combativo de los plomeros, esperamos para muy en breve el total derrumbe del frente patronal, en tanto que el merecido triunfo aumente y consolide la conciencia obrera.

## LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

## LA HUELGA DEL TRANSPORTE

(Viene de la pág. 7)

cionales de la organización, el Administrador de la Empresa, Ingeniero Andrés Justo, plantea su pensamiento de que en algunos aspectos sería necesario, en bien de la economía de la empresa, el abandono de la jornada de 7 horas corridas, por las ocho

alternadas, cosa que el interventor, presente, no hizo ni ademán de rebatir. Evidentemente, entre un núcleo de trabajadores, cuya situación económica, aún con el aumento del 10%, resulta tan irrisoria como la que hemos aclarado más arriba, la simple men-

ción de que la economía de la Empresa ha de basarse sobre su mayor esfuerzo, debía resultar una sangrienta burla. Y el hecho de que ello pudiera referirse a situaciones parciales, no podía ocultar el riesgo que implica la pérdida parcial de sus condiciones de trabajo, que, en todos los casos, termina por significar una pérdida total cuya recuperación suele implicar ingentes sacrificios.

## Anarquismo y Violencia

(Viene de la página 2)

estén basadas en el poder. Considerar que revolución y violencia son sinónimos es un error, interesadamente difundido por las clases dominantes, y a veces aparentemente basado en el hecho de haber sido utilizada la violencia por sedicentes revolucionarios, o por hombres desesperados por la opresión y la miseria que no han visto otra salida. Pero ideológicamente, el uso de la violencia como método revolucionario es contradictorio con los principios mismos del anarquismo, por esta razón sencilla y profunda: así como es imposible derribar a la libertad por la dictadura, tal como creen los marxistas, tampoco es posible llegar a ella por ninguna otra forma de violencia. La fuerza es el atributo de la autoridad, la manifestación concreta de la relación de poder. Su uso permite triunfar al más fuerte, no al mejor. Utilizarla como instrumento de liberación, es ya impedir toda liberación, porque no hay modo de conservar un sistema instaurado por la fuerza de otra manera que con la utilización permanente de la fuerza —y esto es justamente algo con lo que queremos terminar.

Sé perfectamente que no es lícito identificar todos los casos en que ha sido utilizada la violencia: la bomba que cayó entre la policía que se se aprestaba a masacrar la manifestación obrera de Chicago en 1910; la muerte de un Jefe de Policía argentino que se había convertido él mismo en emisario de la muerte, y muchos otros casos como éstos, son hechos de violencia que, significando una reacción defensiva contra el sistema de violencia imperante, utilizan el mismo método para salir de él. Como casos aislados pueden ser comprendidos y distinguidos de los actos criminales, porque llevan un heroico y noble sentido de liberación y de justicia. Mas no por eso los hemos

de justificar como sistema, porque en el fondo contradicen nuestros principios antiautoritarios y debilitan nuestra fuerza moral.

La gran axioma de la revolución, si ha de tener una, es un acto no violento: la huelga. Alguien ha dicho que los proletarios europeos y americanos, al descubrir en la huelga su mejor instrumento de lucha, se han hermanado con los pueblos de Oriente al reconocer que la mayor fuerza que el hombre tiene es la del espíritu, y ésta es siempre no violenta. La resistencia "pasiva", la desobediencia civil, el gran silencio con que a veces los pueblos castigan a sus tiranos, pueden ser tanto o más eficaces que la violencia y en todo caso son más humanos que ella. Aunque el poder de las fuerzas opresoras sea tan grande que no haya posibilidad de que triunfe la huelga o la resistencia pacífica —cosa admisible en los Estados contemporáneos, armados hasta los dientes contra los pueblos— al menos se obtiene que la libertad no se niegue a sí misma y el hombre pueda canalizar sus anhelos en otras formas constructivas que su inteligencia sabrá descubrir y aplicar, aún dentro de las limitaciones del sistema social en vigencia. Puede designarse despectivamente esta posición como reformismo, como suele hacerse. Pero quienes lo hagan, sepan al menos que con eso adquieren la obligación de cumplir con su propia exigencia de arribar a la libertad por la violencia... sin matar la libertad.

Resulta dudoso que pueda esgrimirse la violencia contra los Estados actuales —tanto los totalitarios cuanto los democráticos— y es de suponer que será cada vez más dudoso, porque todos ellos se hallan en franco proceso de autorrefuerzo. Pero aunque prácticamente pudiera juzgarse posible, digo que éticamente es inadmisible para el anarquismo y, en lugar de configurar una actitud revolucionaria es una posición reaccionaria, porque niega la libertad. Desearía saber si estoy equivocado.

Guillermo

## Biblioteca JOSE INGENIEROS

Continuando con el ciclo de conferencias que fué interrumpido por la clausura de su local, donde funciona la redacción provisoria de esta publicación, dicha institución tiene programada una reunión para el día 30 del corriente, en que hará uso de la palabra el compañero Gregorio Naso, sobre el tema "La primera Internacional y los anarquistas" en el local de la calle Santander 408, a las 21 horas.

REDACCION PROVISORIA:  
SANTANDER 408  
CORRESPONDENCIA Y VALORES:  
ESTEBAN DEL MAESTRO

## 59º Aniversario de LA PROTESTA

El Grupo Editor, para recordar la grata fecha, ha organizado una velada que se realizará el 3 de agosto, en el Salón de la Federación de Sociedades Gallegas a las 20.30 hs.

Se desarrollará un interesante programa artístico a cargo de conocidos artistas nacionales, y hará uso de la palabra, para referirse a nuestro periódico, el compañero Jorge Raúl Peris.